



SESIÓN PLENARIA ORDINARIA

11.- Pregunta N.º 44, formulada al presidente del Gobierno, relativa a si un presidente de Cantabria puede mentir reiteradamente tras haber incumplido la normativa restrictiva respecto del consumo en hostelería, presentada por el Grupo Parlamentario Mixto. [10L/5150-0044]

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Pasamos al punto número 11.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Pregunta número 44, formulada al presidente del Gobierno relativa a si un presidente de Cantabria puede mentir reiteradamente tras haber incumplido la normativa restrictiva respecto del consumo en hostelería, presentada por el grupo parlamentario Mixto.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Un momento.

EL SR. PALACIO RUIZ: Buenas tardes, señorías. Buenas tardes, señor presidente...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Un momento...

EL SR. PALACIO RUIZ: Está un poco de verano el tiempo...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Formula la pregunta por el Grupo Mixto el Sr. Palacio.

Puede comenzar.

EL SR. PALACIO RUIZ: Buenas tardes señorías. Buenas tardes señor presidente.

Después de la excelente intervención de mi compañero, Armando Blanco, la semana pasada, en la que desglosó todos los elementos técnicos del entorno en el que usted realizó esa famosa comida con empresarios, yo creo que no tiene sentido volver a hablar de lo que realmente ocurrió; sobre todo porque, a pesar de la larguísima intervención del consejero de Sanidad, en ningún momento, en ningún momento se atrevió a decir que su comportamiento hubiera sido..., hubiera sido correcto.

Lo relevante no es el acto en sí, sino las tres cuestiones que se derivan de ese acto. Incumplió usted la propia normativa que usted había aprobado. Faltó usted al respeto a los hosteleros y al pueblo de Cantabria en general, al incumplir esa normativa. Y además mintió. Miente en el primer video que todos hemos visto cuando sale del lugar en el que se produce, niega haber fumado, niega haber estado allí, niega tal... Y luego ha ido mintiendo en todas y cada una de las intervenciones que se han ido produciendo, y en las que usted salía en televisión.

Y el problema es que ahora todos sabemos que ha mentido. Todos sabemos que su comportamiento no ha sido el correcto.

Y mi pregunta es sencilla. Yo le he oído a usted expresar juicios de valor sobre las personas que tienen ese tipo de comportamiento cuando no se referían a usted. Por eso, la pregunta se refiere a usted como presidente del Gobierno de Cantabria. ¿Tiene sentido que usted siga como presidente, tiene sentido que un presidente de Cantabria avergüence a su comunidad autónoma cometiendo estas tres irregularidades, faltar al respeto, incumplir la ley, mentir a los ciudadanos?

Esa es la cuestión que me gustaría que usted dilucidara.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, Sr. Palacio.

Tiene la palabra el Sr. Revilla, presidente del Gobierno.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Buenas tardes.

Bueno, lo primero desearle y estar muy contento de que se haya usted recuperado del problema del COVID. Usted sabe que yo le llamé a casa para interesarme; no pude hablar con usted, pero supongo que la persona, que supongo que era su esposa, le trasladaría mi interés porque le fueran las cosas bien de todo corazón, a usted y a todos ¿no?

No, no, no, yo no he cometido... Mire, durante este año, aunque usted no lo crea, este Gobierno se ha dedicado a trabajar intensamente en dos líneas. En una línea de intentar frenar la pandemia; el tema sanitario ha sido una preocupación



que nos ha ocupado probablemente el 80 por ciento del tiempo a todos, a los consejeros. Pero también éramos conscientes que esa situación de la pandemia llegaría un momento en que pasaría y teníamos que ir intentando que esta economía no se parase.

Por eso, no se puede usted imaginar las reuniones que, en un año, las comidas que en un año hemos celebrado con empresarios de grandísimo nivel. Por aquí ha estado el consejero delegado de Repsol, de Iberdrola, bueno, le puedo nombrar infinidad de empresas. En todos los casos, además, el Gobierno de Cantabria cuando ha acudido, ha sido invitado, porque han tenido interés en celebrar una comida de trabajo; en concreto, dos empresarios muy importantes que están haciendo una inversión muy importante y van a hacer otra muy buena inversión en Cantabria, me llaman y me dicen que les vendría bien, puesto que venían en el avión de la una y media y se iban en el de las cinco, el de la seis menos cuarto, una comida. Digo: pues ustedes me dirán ¿A qué hora y dónde? Tal sitio, a tal hora. Ni yo he llamado para reservar la mesa.

Es más, podían haberme visto allí, creo que era la tercera vez que durante la pandemia como yo en ese restaurante. Jamás me he cuestionado, porque paso por ahí habitualmente y lo veo, esa mesa que está el fondo con gente. Yo jamás me he cuestionado si tiene autorización, o no; ni siquiera se me ha ocurrido preguntar como no lo hago... Lo dejo abierto; el dueño, llegamos allí, estaban esperando de pie, hemos hablado con más gente que estaba allí: La mesa suya es aquella. Me he sentado, han pagado ellos la comida y la han reservado ellos.

Que no estaba autorizado. Pues muy mal, por parte de ellos. Pero usted supongo que no irá por ahí en toda esta pandemia, que habrá estado en cantidad de sitios: Oiga, enséñeme usted el papel.

Y es cierto que he mentido. Es cierto que he mentido. He mentido porque me sometieron a una presión, en un momento determinado, que ya no sabía ni lo que decía. No por mí, por los que me acompañaban. Porque el bochorno fue terrible.

El puro era mío. Pero el puro, yo le llevaba encendido por la calle como lo dejo aquí a veces. Y ya saben la historia del puro, de lo que me ha pasado cuando lo dejo fuera, ¿no? Porque un puro no es un cigarrillo. Yo generalmente llevo el puro, lo apago, le meto en el bolso y si hay un cenicero, lo dejo y sigo fumando fuera. Y ahí sí que mentí, porque es que ya no sabía ni lo que decía. Yo estaba acosado por cinco o seis personas que me soplaban al oído. Y por la vergüenza de dos señores que vienen a invertir y se ven acosados de esa manera. Sentí verdadero bochorno.

Y desde luego lo que yo hubiera esperado, más allá del cainismo político que predomina ahora en España es... ¡hombre!, porque no ha sido el único acto en el que he sido sometido a presiones. Cuando fueron a vacunar que uno ya va con los nervios y demás. Jamás he visto por parte de ustedes una disculpa. Sí hay un portavoz aquí que me llamó para decirme que cómo estaba, etcétera.

Yo jamás he apoyado escraches de nadie, ni he participado ni los apoyo contra quien sea. Esa es mi actitud ante la vida. Y desde luego he actuado creo que correctamente, en favor de los intereses de Cantabria.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Turno de réplica, señor diputado.

EL SR. PALACIO RUIZ: Señor presidente. No es hoy el día en el que tenemos que discutir si el presidente del Gobierno Cantabria debe ser invitado por empresas, cuando queda con ellas a negociar algún tema. Y no es hoy el día en el que tenemos que discutir cuál es su trabajo durante la pandemia, que me consta que efectivamente ha sido el que le corresponde como presidente. Y le agradezco también su preocupación por mi salud.

Lo que estamos discutiendo hoy es si moralmente es reprochable, o no, su comportamiento.

Mire, cuando hace... yo siendo a un chaval, yo le veía a usted como político hace 30 años, en los años 90, y usted estaba lejos del poder; yo veía a una persona que tenía muy claro cuáles eran los límites y que tenía una capacidad clarísima para denunciar lo que era incorrecto. Han pasado 30 años desde aquel momento y he ido viendo como espectador, como personas no metidas en política, cómo usted iba mejorando esa situación. Y he visto cómo durante la legislatura pasada recibía usted un aplauso enorme del público que le hacía una persona enormemente popular.

Todo eso, que cuando usted hacía las cosas razonablemente bien, funcionaban bien para Cantabria, ahora se han convertido exactamente en el problema contrario. La publicidad que usted genera en sí mismo; la capacidad que tiene de acceder a los medios ha permitido a todos los ciudadanos de Cantabria ver cómo usted mentía, cómo decía aquello de que: esto es una semiterraza, que quiere decir que no es una terraza, pero que podría parecerse. Hemos visto cómo usted, un programa detrás de otro, accedía a televisión "para sostenella y no enmendalla" en cosas que toda la población tenía ya claro que eran moralmente reprochables. Y nuestro problema como cántabros es que cuando se le juzgaba a usted en esos comportamientos indebidos, y cuando usted insistía en negar la mayor, toda la población veía que usted mentía. Y toda España sabe ya que usted es presidente de Cantabria. Y cuando veían que usted mentía, mentíamos los cántabros. Cuando veíamos que usted mentía, todos teníamos la sensación de que quien no representa a todos los cántabros mentía con publicidad y con preparación.



Sabía perfectamente lo que iba a decir en ese medio, lo decía y mentía. Y en mi opinión, la opinión del grupo más pequeño de esta cámara, más minoritario, con menos representatividad, exactamente la misma que usted tenía cuando yo era un niño y le pedía a usted hablar, exactamente la misma, desde esa opinión su carácter... su actuación es absolutamente reprobable. Y su actuación nos avergüenza a todos los cántabros... (murmullos)...

Vamos a ver si soy capaz explicarlo. Desde mi opinión y en mi opinión...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Silencio por favor...

EL SR. PALACIO RUIZ: ... y en mi opinión, su comportamiento avergüenza a todos los cántabros, porque infringe usted la ley de la que usted mismo se ha dotado, maltrata a la hostelería; e intenta convertirlos no en víctimas, que lo son de su política, sino... Y además nos miente. Y miente con publicidad. Y ese comportamiento suyo es total y absolutamente reprobable. En palabras que usted dedicaba a personas en situaciones semejantes, debiera haber dimitido.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Por favor... Silencio, por favor.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): ¡Chss!... Tranquilos. Qué tendencia tenemos a hablar en nombre del pueblo en general... (murmullos)... No, no, dice: todos los cántabros se avergüenzan... Sí. Todos los cántabros.

No. Me gustaría que usted pudiese ver la cantidad de adhesiones que he tenido, ante el comportamiento vergonzoso de un grupo minoritario, alentado por personas de ideología política, naturalmente; una minoría. Ante una persona como yo que, desde luego, en mi trayectoria nadie jamás puede poner una pega en dedicación a esta tierra, en honradez, en que jamás bajo mi mandato, ni en la oposición he tolerado jamás corrupción y cosas parecidas. Y la gente me conoce sobradamente. No se puede imaginar la cantidad de adhesiones.

Por eso tengan cuidado con esas cosas que dicen: que avergüenzo a los cántabros. Para nada, ni a los cántabros, ni a los españoles. Y va a tener usted ocasión de comprobarlo cuando llegue el momento. Va a llegar un momento en que usted lo va a comprobar...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Tiene que ir finalizando, señor presidente...

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, señor presidente.